

ARTÍCULO ORIGINAL |

Sobre la Importancia Lingüística de los Actos Fallidos

José María Gil¹

Recibido: julio 2013

Aprobado: febrero 2014

Resumen

Bien se sabe que el Psicoanálisis ha sido objeto de severos cuestionamientos metodológicos por parte de diversas corrientes de la Filosofía y la Psicología. En relación con dichos cuestionamientos, teorías lingüísticas ampliamente legitimadas descartan de plano el estudio de los actos fallidos. Así, por ejemplo, la pragmática lingüística supone que la comunicación consiste en la transmisión y el reconocimiento del significado intencional (y consciente) del hablante.

A pesar de todo esto, aquí se defenderá la idea de que los actos fallidos constituyen un tipo de evidencia empírica que no debería descartarse. En efecto, hay enunciados en los que cualquier intérprete puede reconocer la evocación de significados que son independientes de (o aun incompatibles con) la intención del hablante.

Sobre la base de hipótesis de la teoría neurocognitiva (Lamb, 1999, 2004, 2005, 2006) se intentará mostrar que los actos fallidos son fenómenos empíricos sumamente valiosos, porque revelan (parte de) la estructura del sistema lingüístico de un individuo. De esta forma, podrá empezar a entenderse la confirmación de alguna hipótesis acerca de los actos fallidos.

Palabras clave: Actos fallidos, lenguaje, cerebro, evidencia, hipótesis, confirmación.

About Linguistic significance of failed acts

Abstract

It is well known that psychoanalysis has been the target of serious methodological criticisms that have been promoted by different trends in philosophy and psychology. Dealing with such criticisms, widely legitimized linguistic theories directly discard the study of Freudian slips. For example, in linguistic pragmatics it is assumed that communication is integrated exclusively by the transmission and the recognition of intentional (and conscious) speaker's meanings.

In spite of this scenario, I aim at defending the idea that Freudian slips constitute a type of empirical evidence that should not be discarded. It is the case that there are utterances in which *any* interpreter *can* recognize the evocation of meanings that are independent from (and even incompatible with) the speaker's intention.

On the basis of hypotheses proposed by neurocognitive linguistics (Lamb 1999, 2004, 2005, 2006), I aim at showing that Freudian slips are highly valuable empirical phenomena because they reveal (part of) the structure of the linguistic system of an individual. This procedure will allow us to begin to understand the confirmation of one hypothesis about Freudian slips.

Key words: Freudian slips, language, brain, evidence, hypothesis, confirmation

¹ Universidad Nacional de Mar del Plata y CONICET; Argentina; josemaria@gilmdq.com

Sobre las conocidas críticas al Psicoanálisis y el descarte de los actos fallidos por parte de la lingüística

Críticas al Psicoanálisis. Naturaleza de las hipótesis irrefutables

Son muy conocidas las severas objeciones teórico-metodológicas en contra del Psicoanálisis. Desde la Psicología cognitiva, la evolucionista, la Neurobiología o la Psiquiatría en general, se sostiene que la capacidad explicativa del Psicoanálisis es tan sólo una ilusión pseudocientífica: El Psicoanálisis postula muchas entidades teóricas y presuntas relaciones objetivas entre tales entidades, pero muchas de estas entidades son ficticias, carecen de sustento empírico. Fernández Acevedo (2005), por ejemplo, señala, que la postulación de los Instintos de vida y de muerte y de sus interacciones como principios explicativos fundamentales de una vasta serie de fenómenos es una muestra cabal de estas entidades ficticias.

La lista que sigue da cuenta de algunos de los cuestionamientos más importantes o célebres.

- Skinner (1956) entiende, que el Psicoanálisis hace especulaciones sobre procesos mentales internos sin disponer de evidencia empírica. Para él, esta crítica también debe aplicársele a la Psicología cognitiva. También, dentro del ámbito del conductismo, el eminente lingüista Leonard Bloomfield cree que las concepciones 'mentalistas' están mal encaminadas, porque suponen, que la diversidad de la conducta humana proviene de la participación de algún factor extrafísico, llamado espíritu, voluntad o mente, que reside en todo Ser humano, desde su nacimiento. Pero como la mente no sigue los patrones de causa-efecto del mundo material, no permite predecir el

curso de las acciones (Bloomfield 1933, p. 33).

- Ricoeur (1965, p. 32) llega a sugerir, que la interpretación psicoanalítica de actos fallidos y sueños es una 'Hermenéutica de la sospecha', en virtud de la cual dudamos hasta de los significados más obvios de las expresiones lingüísticas habituales.
- Según Popper (1934), el Psicoanálisis es un caso prototípico de pseudociencia, porque sus hipótesis son irrefutables. Bunge también cree, que el Psicoanálisis es pseudocientífico, debido a que desconoce salvajemente la evidencia empírica provista por las diversas ramas de la Psicología experimental, la Biología y las Neurociencias (Bunge 2002, Bunge y Ardila 2002, Bunge 2006).
- De un modo algo diferente, Grünbaum (1984) y Von Eckardt (1986) sugieren que al menos varias hipótesis del Psicoanálisis sí son contrastables, pero también consideran que son falsas.
- A partir de un vasto análisis de casos, Eysenck (1986) concluye, que la terapia psicoanalítica no conlleva mejoras sustanciales en el tratamiento de las psicopatologías.
- Sokal y Bricmont (1998) plantean que buena parte de las argumentaciones de Lacan utilizan la simbología lógica o matemática no sólo de manera incorrecta, sino también, lo que sería más grave, de manera impertinente. Lacan, y también autores postmodernistas como Kristeva, Derrida o Deleuze, oscurecen la expresión con el reprochable objetivo de amedrentar a los lectores y de sustentar su posición de poder discursivo y académico.

La crítica más severa y tal vez más abarcadora es la que se refiere a la imposibilidad de contrastar las hipótesis, porque apunta al estatus científico de la teoría.

Ahora bien, los filósofos inductistas, por ejemplo Hempel (1945), siempre destacaron que una hipótesis que pretenda ser científica tiene que ser contrastable, es decir, tiene que estar en condiciones de someterse al tribunal de la experiencia. No es una novedad del falsacionismo de Popper la idea de que una hipótesis tiene que ser refutable para alcanzar estatus científico. La novedad de Popper consiste, más bien, en el intento de abandonar la inducción como método para justificar las hipótesis o los enunciados científicos. En este sentido, muchos filósofos de la ciencia creen que el proyecto de Popper ha fracasado. Popper (1974, p. 1193) termina admitiendo, que en la justificación de hipótesis hay "una brizna" o "un olorcito" de inducción [La palabra *whiff* puede interpretarse de esas dos maneras]. Sin embargo, la aceptación o el rechazo de la inducción es un problema de todo o nada, con lo cual tenemos, además de un "olorcito" (feo), una verdadera "tormenta que ya se ha desatado" (Newton-Smith 1981, p. 68). En síntesis, para la justificación de los enunciados científicos y para la formulación de predicciones parece necesario recurrir a los razonamientos inductivos.

Pero, más allá de los aciertos o desaciertos del falsacionismo, queda el problema de la refutabilidad de las hipótesis psicoanalíticas. Conviene, entonces, la mención de un ejemplo para reconocer que Popper tiene razón, cuando señala que, en efecto, hay (algunas) hipótesis que pretenden ser parte de la Psicología, pero que son irrefutables y, por lo tanto, no-científicas. Así, para Adler, un principio fundamental es que toda acción humana se ve justificada por un sentimiento de inferioridad. Esa hipótesis permite explicar cualquier acción humana: No hay dato alguno que permita refutarla. Por ejemplo, si una mujer se queda callada después de que su marido la reta en público, el silencio se explica sobre la base de que no contestar un reto es un índice del

sentimiento de inferioridad. Pero, si la mujer le contesta a su marido, entonces la respuesta se explica sobre la base de que contestar un reto (también) es un índice del sentimiento de inferioridad.

Entonces, críticas como las de Popper, Bunge o Grünbaum constituyen, de algún modo, el punto de partida de este trabajo. Lo que se buscará demostrar aquí es, que alguna hipótesis sobre los actos fallidos es refutable y puede ser confirmada, porque se mostrará cómo se relacionan los actos fallidos con la estructura del Sistema lingüístico.

Sobre el descarte de los actos fallidos en la lingüística

Los actos fallidos no son objeto de estudio de buena parte de las teorías lingüísticas más reconocidas. Consideremos, por ejemplo, la teoría generativa, una de las corrientes más importantes de la Lingüística. Su creador y exponente destacadísimo, Noam Chomsky, es quizá el lingüista más famoso y legitimado de la Historia. Para esta teoría, el Lenguaje es un sistema computacional, formal, innato, cuya estructura no está condicionada por las necesidades comunicativas (Chomsky 2005). De acuerdo con esta concepción, ni siquiera es primordial para la lingüística el estudio de las interacciones verbales entre las personas (donde obviamente se manifiestan los actos fallidos). Para usar la terminología clásica de la teoría chomskyana: A la lingüística le interesa "el conocimiento del lenguaje", no "el uso" (Chomsky, 1986).

Ahora bien, en lo que respecta a las teorías lingüísticas que sí se interesan por la comunicación, los actos fallidos constituyen casos anómalos y, estrictamente hablando, no pueden ser parte de su objeto de estudio, porque estas teorías giran en torno a la idea misma de transmisión y reconocimiento del significado

intencional, y resulta claro que, en un fallido, se evocan significados no intencionales.

Los filósofos y lingüistas que siguen la tradición de Austin (1962), Searle (1969, 1975a, 1975b), Grice (1957, 1967, 1989), Sperber & Wilson (1995, 2002, 2005) reconocen, que hay procesos cognitivos involucrados en la interpretación de enunciados que no tienen que ver con el reconocimiento del significado intencional. Lo explica muy bien Marcelo Dascal:

[A]lgunos aspectos implícitos de la acción lingüística [...], aunque inferibles de la acción del hablante, no son propiamente significados comunicados por el hablante (por ejemplo, su acento revela involuntariamente su país de origen, su tono de voz puede revelar su grado de interés en la conversación, etc.) (Dascal, 1999, p. 26).

Dentro de este contexto, se admite, entonces, que hay significados cuya evocación es independiente del significado del hablante. Así y todo, el objeto de estudio de la pragmática es "el conjunto de mecanismos relacionados directa y específicamente con la transmisión del 'significado del hablante.'" (Dascal 1999, pp. 27-28) En esta misma línea, y para volver a usar las claras palabras de Dascal (1999, p. 32), "hay que mantener la exclusión de Grice, atribuyendo a la pragmática solamente las significaciones vehiculadas intencionalmente". Esto es así, porque la intencionalidad marca un tipo de causalidad intencional, diferente de la causalidad natural, que conecta, por ejemplo, el bostezo con el cansancio, el aburrimiento o el sueño. Un bostezo es, en forma natural, un índice de cansancio; pero 'expresa' el cansancio 'involuntariamente'. Puedo, desde luego, fingir un bostezo para informar que tengo cansancio, pero (de acuerdo con la concepción de la pragmática) si tengo en verdad la intención de comunicar que tengo cansancio, habrá comunicación sólo

si esa intención comunicativa es reconocida e interpretada como tal, pero no si el destinatario interpreta la relación bostezo-cansancio como una relación natural: en este último caso, la interpretación no pertenece a la pragmática, sino a otras disciplinas como la Semiótica o la Psicología.

Dascal señala, que la interpretación pragmática, cuyo objetivo es determinar la intención comunicativa, tiene que distinguirse de otras formas de interpretación. Algunas ramas de la Semiótica, la Psicología, y aun de la Lingüística, efectúan un tipo de interpretación distinto de la pragmática, que se limita a las intenciones comunicativas conscientes, controladas por el comunicador. Así, la decodificación de los significados de las oraciones parece tener algo en común con el significado natural de Grice, porque hace abstracción de las intenciones del hablante, y se ajusta sólo a las reglas semánticas (es decir, naturales).

El nicho ecológico que ocupa la pragmática se inserta en un espacio, razonablemente bien definido, entre lo codificado semánticamente, por una parte, y lo determinado causalmente, por otra; entre esos dos extremos, lo que se 'expresa' no está estrictamente bajo el control del sujeto hablante (y oyente), que no es, por lo tanto -rigurosamente hablando-, autor o agente de lo que 'hace'; la pragmática, por el contrario, enfoca aquellos aspectos del significado vehiculado por la actividad lingüística en que el sujeto es tratado como agente intencional pleno (Dascal, 1999, p. 33).

En conclusión, los actos fallidos no constituyen fenómenos que puedan tratarse en términos de *mainstreams*, como la lingüística generativa o la pragmática.

Brevísimo balance

Los cuestionamientos enumerados en el primer inciso, y la exclusión caracterizada en segundo, tienen algo en común, a saber, el recelo hacia los actos fallidos, en particular, y hacia los significados no conscientes o no intencionales en general. En su versión más fuerte, este recelo se manifiesta en la idea tajante de que las hipótesis del Psicoanálisis no pueden contrastarse. En una versión más atenuada, aparece la idea de que los actos fallidos no forman parte de la comunicación (porque la comunicación es intencional). En la sección que sigue, se expondrán los fundamentos de una teoría neurolingüística que no tiene recelo alguno hacia los actos fallidos.

El sistema lingüístico como una red de relaciones

El objetivo de esta sección es mostrar que la Lingüística neurocognitiva permite explicar la entrañable relación que hay entre los actos fallidos y el lenguaje, en otras palabras, entre los significados que pueden 'escapársele' a una persona y la estructura de su Sistema lingüístico.

El neurolingüista norteamericano Sydney M. Lamb considera, que el interés por la evidencia empírica nos conducirá a una lingüística verdaderamente científica. En efecto, Lamb (1999, 2001, 2004, 2005, 2006) sugiere, que no es empirista suponer que hay una cosa tal como 'el lenguaje'. Desde una perspectiva comparable a la de Quine (1953, p. 266) ["lo que llamamos nuestro conocimiento... es una tela... que no está en contacto con la experiencia, más allá que a lo largo de los lados"]; Lamb afirma, que el concepto de Lenguaje es, en el mejor de los casos, algo muy abstracto, demasiado distante de la evidencia empírica más inmediata. Percibimos el habla y, en lenguas como la nuestra, está la palabra

Lenguaje: ¿podemos inferir, a partir de esto, que 'existe el Lenguaje'?

Un hecho observable y tangible es que los seres humanos se hablan unos a otros. Luego de apreciar eso, podríamos plantear estas dos hipótesis: (1) El habla de los seres humanos es organizada y sistemática, (2) La comunicación es, por lo general, bastante efectiva.

No es contraria a una posición empirista la hipótesis de que las personas reales cuentan con un sistema interno que les sirve para su actividad lingüística. Ejemplos manifiestos son conductas como hablar y comprender, leer y escribir, monologar interiormente, etc. Arribamos así a una definición elemental de Sistema lingüístico, algo modesta, pero consistente con la evidencia empírica más básica:

- Sistema lingüístico de un individuo: Medio que le permite a ese individuo involucrarse en las actividades lingüísticas observables, como hablar, entender, leer, escribir.

La tarea del lingüista es examinar la naturaleza de ese medio, que debe ser interno al individuo. Como es razonable proponer, que ese sistema interno tiene su asiento en el cerebro, la lingüística pasa a tener una relación directa con la Ciencia Natural.

A lo largo de sus trabajos, Lamb propone, que toda la evidencia lingüística y neurológica es una muestra cabal de que la estructura lingüística de un individuo constituye una red, un sistema en el cual la información no está almacenada, depositada o archivada, sino localizada y, a la vez, distribuida en la conectividad. La idea encuentra sus raíces en las obras de los neurólogos Carl Wernicke (1885-6) y Norman Geschwind (1964, 1965) y de los lingüistas Henry Sweet (1891), Jan Badouin de Courtenay (1897), Ferdinand de Saussure (1916) y Louis Hjelmslev (1943).

Para representar cómo se conecta la información de la red, se hace imprescindible un

nuevo sistema de notación, que Lamb reelabora a partir de las redes sistémicas de Michael Halliday (1967-68). Hoy en día, el mismo Halliday destaca que una gramática sistémica y funcionalista debe estar representada en el cerebro en los términos descritos por Lamb en 1999 (Halliday y Matthiessen 2004, p. 24).

La notación relacional permite advertir, que la información lingüística está en la conectividad y que no hay objetos tales como oraciones, palabras, morfemas, fonemas, etc. Los rótulos escritos al lado de los nodos y las conexiones son justamente eso: indicadores de la conexión (así como son indicadores los carteles al costado de la ruta, no parte de la ruta).

Ya se ha dicho que, para la teoría neuro-cognitiva, la información lingüística reside en la conectividad. Y se ha dicho también, que Lamb se inspira en las obras de Hjelmslev (1943) y Halliday (1967/68): Del primero toma la idea de que, en el sistema lingüístico, no hay unidades estáticas sino relaciones; del segundo, el tipo de notación usado para la gramática sistémico-funcional, gracias a la cual se distinguen claramente las relaciones sintagmáticas ("ambos/y") y las relaciones paradigmáticas ("uno u otro/o"). De esta manera, si se identifican las relaciones inmediatas de una supuesta unidad lingüística, como las de la "palabra" gato, la unidad lingüística, como tal, desaparece: Sólo quedan las relaciones, esto es, la conectividad. Dicho toscamente, lo que parece una unidad lingüística es apenas un nodo en una red de relaciones, y esto vale para cualquier significado, lexema, morfema, fonema, rasgo fonológico, etc.

Véase, a modo de ejemplo, la Figura 1, donde se muestran algunas relaciones en torno a gato y a su aparición en el sistema lingüístico de algún hablante. Con este sistema de notación, también se evitan los problemas que surgen cuando se usa una lengua natural como el español para representar una lengua natural

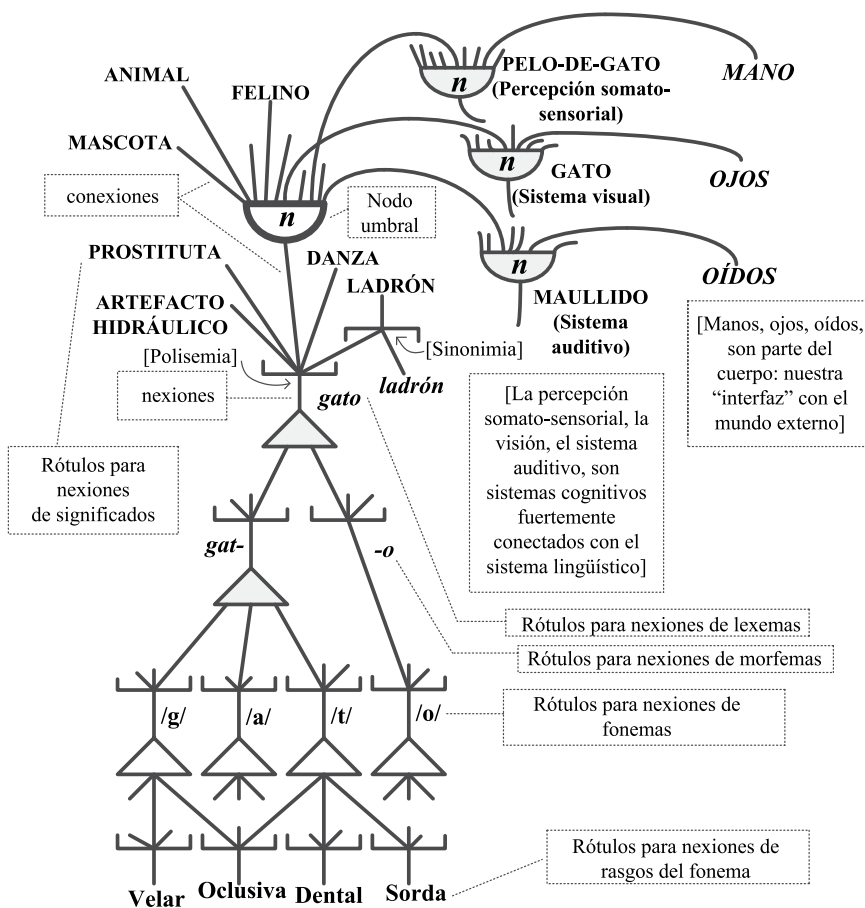
como el Español. Más bien, señala Lamb, "necesitamos un sistema de notación tan distinto del lenguaje ordinario como sea posible" (Lamb 1999, p. 274), para no confundir el objeto que se describe con los medios de la descripción.

Un nodo (o una nexión) es lo que es, no sólo porque ocupa una posición particular en una red de relaciones, sino porque depende de los otros nodos (de las otras nexiones) con que está conectado. Así, el 'valor' saussuriano toma una dimensión adicional: Un constituyente de la estructura lingüística es "lo que los otros no son". Algo de eso se advierte en la Figura 1, que muestra que los nodos para la 'palabra' gato, para el significado GATO, para el "morfema" -o, para el "fonema" /o/, para el 'rasgo fonológico' 'Dental', etc. no son más que ubicaciones en un sistema de relaciones.

Insistamos en ello: Los rótulos FELINO, MASCOTA, gato, -a, etc., no son parte de la estructura lingüística, sino que simplemente están ahí como una ayuda para entender el diagrama. La red relacional permite explicar cómo un individuo se representa la información lingüística y cómo esta información constituye el medio para producir y entender las palabras que somos capaces de transcribir en un papel.

Téngase en cuenta, que los 'triángulitos', desde los cuales salen líneas indican conexiones 'Y', mientras que los 'corchetes', de los que también salen líneas, marcan conexiones 'O'. Para las conexiones 'Y' hay una aparición ordenada en nodos, como el del lexema gato, conectado hacia abajo con los morfemas gat-y -o: primero, se activa uno y después el otro, tanto para la producción como para la comprensión. Por otro lado, no hay un orden en nodos como los del fonema /t/, porque los rasgos del fonema (con los que se conecta hacia abajo) aparecen simultáneamente: Por eso, las líneas descendentes salen todas desde el mismo punto.

Figura 1: Algunas relaciones en torno a la 'palabra' gato: Su aparición en el Sistema lingüístico y conexiones con otros sistemas cognitivos



Fuente: Elaboración del Autor.

Las líneas que salen y parecen no unirse a nada indican, simplemente, conexiones existentes que aquí no se representan; por ejemplo, la conexión entre el significado LADRÓN y otros lexemas que no se representan, como caco, ratero, chorro, etc.

La nexión es la unidad fundamental de las redes relacionales, un nodo de la red en virtud del cual se configura cierta información. Por ejemplo, el rótulo para gato, en la Figura 1, aparece a la derecha de lo que podemos llamar

la nexión de gato; la figura integrada por la línea junto con el "corchete" de arriba y el "triangulito" de abajo (a cuya izquierda figura el rótulo gato) es en su conjunto la representación de la nexión correspondiente a gato.

Los semicírculos son nodos umbrales: representan la información semántica, los significados. No son nodos "Y" ni nodos "O": La n dentro del nodo para GATO indica, que basta que un cierto número de conexiones entrantes se activen para que también el umbral

se active y para que pueda haber lugar para GATO en la red. Por ejemplo, basta que haya activación entrante de otros conceptos o de otros sistemas cognitivos (como la visión o la audición) para que se active el concepto GATO. No es necesario (ni posible) que se activen todas las conexiones para que una persona reconozca un gato.

Digamos, otra vez, que los rótulos colocados fuera de las nexiones y las conexiones no son parte de la estructura lingüística, así como los carteles no son parte de una ruta. La información lingüística consta de nexiones y conexiones, no de símbolos. En otras palabras, el sistema interno que hace posible la producción y la comprensión es muy diferente de los símbolos que se manifiestan externamente.

En resumen, la Lingüística neurocognitiva es una teoría de redes relacionales que sirven para representar la información lingüística en términos de la conectividad. Por razones de espacio, no es posible explicar todos los detalles de este sistema de notación, que tiene otros tipos de nodos y, además, otra clase notación, más sutil que la del ejemplo. Sin embargo, resulta posible visualizar algunas de sus ventajas:

- Las redes relacionales dan cuenta en forma muy directa de fenómenos concretos como la sinonimia y la polisemia:
 - La sinonimia consiste en una nexión semántica (UN SIGNIFICADO) que se conecta con más de una nexión léxica (una palabra). Por ejemplo, LADRÓN se conecta de forma descendente con ladrón y gato.
 - La polisemia consiste en una nexión léxica que se conecta con más de un significado. Por ejemplo, gato se conecta de forma ascendente con FELINO DOMÉSTICO, LADRÓN, PROSTITUTA, etc.

- Muestran la continuidad entre los subsistemas lingüísticos, porque permiten ir desde los rasgos del fonema, como 'oclusivo', hasta los significados, como LADRÓN, y viceversa.
- Vinculado con lo anterior, contribuyen a explicar la comprensión y la producción verbal. Quien oye la secuencia gato "va" de los rasgos del fonema hasta el significado; quien dice gato, "va" desde el significado hasta los rasgos del fonema.
- Explican cómo la información puede llegar a estar localizada y a la vez distribuida en el Sistema lingüístico.
- Muestran cómo el Sistema lingüístico se relaciona con otros sistemas cognitivos, como la visión, la audición y el sistema somato-sensorial.
- Sirven para entender qué es 'el significado de una palabra'. Las palabras (o, más técnicamente, las nexiones para los lexemas) no tienen significado, sino que se conectan con significados.

La reseña de esta sección debería servir como fundamento para empezar a mostrar, en la sección siguiente, cómo se relacionan los actos fallidos con la estructura del Sistema lingüístico.

Los actos fallidos como reveladores de la estructura del Sistema lingüístico

Lamb, el ya citado creador de la teoría neurocognitiva, señala que la mayor parte de las teorías lingüísticas no explican datos aparentemente anómalos, que en verdad ofrecen información muy importante acerca de la estructura del sistema cognitivo que subyace a nuestras habilidades lingüísticas: Entre esos datos se destacan los errores del habla, los actos fallidos,

en términos de Freud, y los juegos de palabras no buscados (Lamb, 1999, p. 9).

Los ejemplos de actos fallidos parecen no tener fin. Basta con prestar algo de atención a las conversaciones de la vida diaria para armar una lista de casos que nos resulten curiosos o divertidos. La Tabla 1 presenta ocho ejemplos de enunciados en los que algún oyente pudo haber entendido que el hablante había transmitido ciertos significados independientemente de o (aun en contra de) su intención o pensamiento consciente. La clave para sugerir que se está ante un acto fallido es, que el hablante se muestra

sorprendido o incómodo cuando él mismo advierte o cuando otro le hace ver el *lapsus*.

Junto al enunciado donde se registra el fallido (en la columna 1), la Tabla 1 incluye información sobre el contexto donde se produjo el enunciado (columna 2), la expresión de cuál sería el contenido del acto fallido (columna 3) y la expresión de aquello que el hablante supuestamente quiso decir en lugar del contenido del fallido (columna 4). Buena parte de los ejemplos de la Tabla 1 están tomados de la política o del *show business* de la Argentina actual.

Tabla 1: Algunos ejemplos de actos fallidos

1	2	3	4
Enunciado	Contexto general de emisión	Paráfrasis de significados no-intencionales evocados	Significado presumiblemente intencional
<i>First of all, I'd like to spank all the teachers.</i> [Antes que nada, me gustaría azotar a todos los maestros]	El entonces presidente de EE.UU., George W. Bush a un grupo de maestros.	A Bush le gustaría golpear a los maestros.	Bush quiere darles las gracias a los maestros. [Adviértase que <i>thank</i> (agradecer) rima con <i>spank</i> (azotar)].
<i>El encubrimiento existe gracias a nuestro gobierno.</i>	Héctor Timerman, ministro de relaciones exteriores de Argentina, ante el Congreso, 16/12/2013.	El gobierno escondió información valiosa (sobre el atentado a la AMIA, mutual israelita-argentina, en 1994).	El gobierno favoreció las investigaciones sobre el tema.
<i>Cada aula del jardín tiene su propio centro de cómputos.</i>	Sergio Massa, político argentino con proyecciones muy favorables en las encuestas, 16/5/2013.	Massa está pensando en las encuestas y en el resultado de las elecciones.	Cada aula del jardín de infantes tiene su propia salita de computación.
<i>No pienso <u>acatar</u>; yo me concentro en los problemas, no en atacar.</i>	Daniel Scioli, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, 7/6/2013	Scioli no quiere hacerle caso a la presidenta de Argentina, quien lo atacaba: Él no quiere obedecer/acatar.	Scioli no quiere confrontar con la presidenta, no quiere atacar.
<i>El periodismo es inevitable</i>	Juan Abal Medina, jefe del gabinete de ministros de Argentina, 13/6/2013	Abal Medina cree que el periodismo es molesto o peligroso para su gobierno.	Abal Medina cree que las tergiversaciones de algunos periodistas son inevitables.

<i>Necesitamos una maestra prostituta.</i>	Un papá en una reunión de un colegio católico de la ciudad de Mar del Plata, 1995	El hablante tenía pensamientos vinculados al sexo.	El hablante cree que es necesario contratar una maestra suplente, es decir, una <i>sustituta</i> .
<i>Es una vergüenza, las chicas [del colegio] están usando polleritas demasiado largas</i>	Otro papá, en otra reunión del mismo colegio del ejemplo anterior, 1995.	Al hablante le gusta que las chicas del colegio usen polleritas cortas.	El hablante cree que las polleras de las chicas tienen que ser <i>más largas</i> .
<i>¿La fecha [del casamiento] la pone tu marido o se la ponés vos?</i>	Susana Giménez, (famosa animadora) a la actriz (y travesti) Flor de la V, 2011.	Susana Giménez tuvo pensamientos vinculados a la actividad sexual de la chica travesti.	Susana Giménez quiso preguntar quién de los futuros cónyuges decidiría la fecha de la boda.

Ahora bien, de acuerdo con Lamb, los actos fallidos ofrecen información valiosa sobre la estructura del sistema lingüístico de una persona. Para ilustrar de qué manera puede obtenerse esa información, tomemos el primero de los ejemplos de la lista, lo que dijo G. W. Bush durante un discurso ante un grupo de maestros:

First of all, I'd like to spank all the teachers.

[Antes que nada, me gustaría azotar a todos los maestros]

Debemos al sitio [slipups.com](http://www.slipups.com) ⁽²⁾, con el ejemplo anterior. Pueden encontrarse allí muchísimos otros casos, la mayoría en inglés. El enunciado se reporta como un acto fallido, porque se lo califica de "evidente" [*glaring*] y porque Mr. Bush parece haber cambiado visiblemente su expresión tras advertir el error para continuar luego con el resto del discurso. Quien reporta el acto fallido asegura haberse reído junto con sus amigos cuando oyó el enunciado por TV. Hay varios sitios dedicados a la recopilación de los errores de G. W. Bush, denominados "*bushisms*"³.

Lo "evidente" sería que Bush *no quiso* decir que él odia o rechaza a los maestros o aun que querría azotarlos en público. Sin embargo, la audiencia entendió que, al decir *spank* [azotar] en lugar de *thank* [agradecer], el Presidente Bush en verdad evocó el sentimiento (inconsciente) de odio hacia los maestros o el deseo (también inconsciente) de azotarlos.

La Figura 2 intenta representar cómo se organizaba y qué ocurrió en el sistema lingüístico del, por entonces, hombre más poderoso del mundo. La Figura 2 es una red relacional neurocognitiva. Por medio de ella se representa la pequeña parte del Sistema lingüístico interno que hace posible que Bush diga la palabra *spank* -en lugar de la palabra *thank*-. Lo que ha ocurrido es lo siguiente:

- (1) Se activa el nodo semántico para AGRADECER. (Es aquello en lo que Bush está pensando de forma consciente).
- (2) Se activa el nodo léxico para *thank*. (Esto es importante, no sólo se activan los nodos que hacen posible la emisión que en efecto tiene lugar).
- (3) Se activa el nodo fonológico para -ank.

² <http://www.slipups.com/items/14237.html>

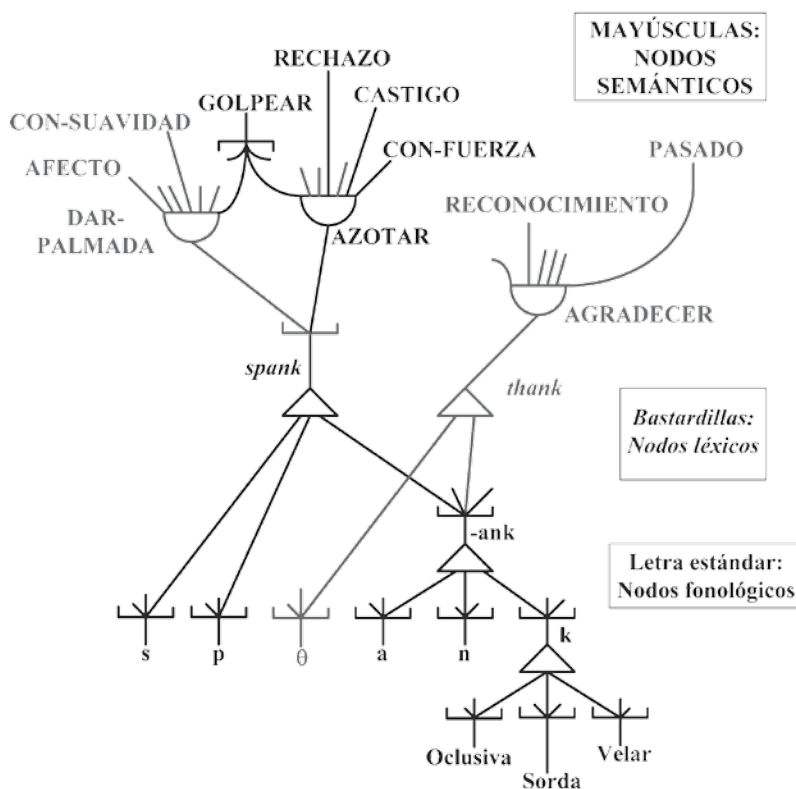
³ Cfr. <http://www.youtube.com/watch?v=3Apq9Dg1JBw>.

- (4) Debido a (3), se activa el nodo léxico para *spank*.
- (5) Se activa el nodo semántico para AZOTAR. (Esto es, se activan los significados o pensamientos inconscientes. El nodo fonológico para -ank favoreció esta activación).
- (6) El nodo para AZOTAR recibe más activación que el nodo para AGRADECER.
- (7) A consecuencia de (6), el nodo para *spank* termina recibiendo más activación que el de *thank*. (Esto se representa en la Figura 2 de la siguiente manera:

La activación en torno a AZOTAR y *spank* está en negro, mientras que la activación en torno a AGRADECER y *thank* está en gris.

Es importante agregar, en especial relación con (6), que el nodo del concepto AZOTAR recibe más activación que el nodo de AGRADECER, porque en el Sistema de Bush, los significados conectados con AZOTAR tienen mayor fuerza cuando se los relaciona con MAESTRO. Por supuesto, las causas por las cuales Bush efectúa este tipo de asociaciones escapan a los objetivos de este trabajo: La Lingüística bien puede pasarle la posta al Psicoanálisis.

Figura 2: Nodos semánticos, nodos léxicos y nodos fonológicos que se activan para la emisión de *spank* [azotar] en lugar de *thank* [agradecer] por parte de George W. Bush



Negro: Nodos y conexiones activados con mayor fuerza.
 Gris: Nodos y conexiones activados con menos fuerza.

En conclusión, el ejemplo permite ilustrar cómo los significados que evoca un acto fallido revelan la estructura del Sistema lingüístico de una persona.

Estructura del sistema lingüístico e interpretación de sueños

Los actos fallidos no son los únicos casos de enunciados anómalos que revelan (parte de la) estructura del Sistema lingüístico de un individuo. Otro ejemplo fundamental es el de los juegos de palabras no buscados [*unintended puns*].

Los actos fallidos se han tratado como la evocación no intencional de pensamientos (significados) inconscientes que, de algún modo, afectan la imagen del hablante. Por ejemplo, Bush dice *spank* en lugar de *thank* y su enunciado evoca inconscientemente aversión a los maestros. Los significados evocados en el acto fallidos comprometen de algún modo la imagen pública de *Mr. Bush*.

Los enunciados que evocan juegos de palabras no buscados se relacionan estrechamente con los actos fallidos, pero se diferencian en al menos dos aspectos de relieve: (i) el enunciado incluye dos (o más) expresiones cuya aparición conjunta genera un efecto lúdico, poético o humorístico; (ii) los significados evocados no afectan necesariamente la imagen del hablante. La lista que aparece a continuación ofrece algunos ejemplos. Al igual que en el caso de los actos fallidos, el criterio para suponer que los juegos de palabras son no-intencionales es que el hablante se muestra incómodo o sorprendido cuando se le señala el juego verbal.

- El cirujano no les permitió a los periodistas que cortaran su exposición.
- El debate sobre la recolección de residuos lo ensució la oposición.

- El gobierno dio muchas vueltas con el tema del tornado.
- Las travestis no esquivan el bulto para hablar de sus derechos civiles.
- Los esclavos africanos se las veían negras para sobrevivir a esa larga travesía
- Los fabricantes de autos tienen que bajar un cambio con los despidos.
- Maradona aspira a todo.
- Me quedé frío cuando me dijeron cuánto salía el helado.
- Yo a Hegel le tengo idea.

La teoría de redes relacionales ya se ha ocupado por cómo los juegos de palabras no buscados (que en la bibliografía anglófona se llaman *unintended puns*) sirven para entender la organización y el funcionamiento del sistema lingüístico de una persona (Dell 1979; Dell y Reich 1977, 1980a, 1980b; Reich 1985).

Dentro de este contexto, lo que se esbozó para los actos fallidos y su relación con el Sistema lingüístico podría servir de base para la interpretación de sueños. El tema es pertinente, porque el análisis de los enunciados sobre experiencias oníricas puede ser objeto de cuestionamientos análogos a los que se hace al análisis de los actos fallidos: Desde la filosofía de la ciencia clásica, con Popper o Bunge, podría sugerirse que no hay evidencia empírica que sirva de respaldo para interpretar el contenido de los enunciados que reelaboran sueños. Pero, aquí nos atreveremos a ir en contra de estas sugerencias de Popper y Bunge.

Por ejemplo, durante una reunión de amigos en torno a un asado un joven les cuenta a los demás que ha tenido un sueño, extraño como casi todos. En su sueño, el joven estaba tratando de arreglar un mueble. Dice recordar con claridad que la voz ubicua de su novia le aconsejaba lo siguiente:

Lo que tenés que poner ahí no es tornillo, es clavo, es clavo.

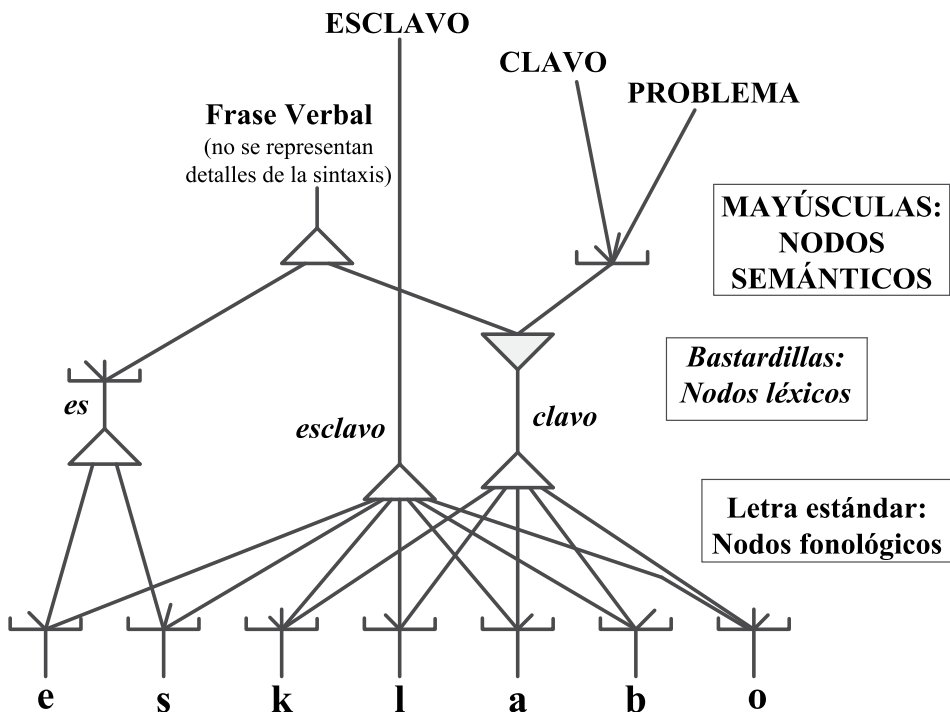
La conversación es dispersa, deforme como casi todas las conversaciones de amigos alrededor del asado y el vino. Los que estamos allí sabemos que el joven y su novia han evolucionado hasta una relación conflictiva. Él dice que ella es muy demandante y que se enoja cuando él sale con sus amigos a reuniones como esta en torno al asado. Los amigos frecuentemente bromean, en tono cordial pero mordaz, acerca del dominio que la chica ejerce (o quiere ejercer) sobre él.

La Figura 3 busca representar la interpretación que podría hacerse del relato del sueño de nuestro joven amigo.

Como dice Lamb (2002, p. 296-297), el significado de un texto no está en el texto, sino en la interpretación que efectúa un oyente o un lector gracias a su sistema de conocimiento. La Figura 3 permite mostrar que la secuencia esclábo resulta posible por los nodos fonológicos que se conectan con el nodo léxico para esclavo y con los nodos que permiten la frase es clavo. A su vez, el nodo léxico de esclavo se conecta con el significado ESCLAVO y el nodo léxico de clavo se conecta con los conceptos CLAVO y PROBLEMA (la palabra es polisémica).

Es plausible que los significados de ESCLAVO y PROBLEMA, que se relacionan directamente con lo que se interpreta del noviazgo del joven, hayan incidido en la activación de ciertos nodos semánticos, léxicos y fonológicos.

Figura 3: Nodos semánticos, nodos léxicos y nodos fonológicos que se activan en el sistema lingüístico del joven que emitió *es clavo* durante el relato de su sueño



Lo que aquí se propone parece arriesgado, pero no deja de ser una hipótesis interesante, y contrastable, acerca de cómo los significados que se evocan en un enunciado independientemente de la intención del hablante nos permiten entender cómo es y cómo funciona el Sistema lingüístico de una persona.

Estructura lingüística y evidencia neurológica

En consonancia con lo manifestado por importantes científicos como Kandel (2005) o Damasio (1999), este modesto trabajo también busca relacionar, aunque sea de forma indirecta, alguna hipótesis del Psicoanálisis con lo que se sabe del cerebro, gracias a las neurociencias.

En uno de los epígrafes elegidos para este artículo, Damasio elogia las intuiciones de Freud sobre la naturaleza de la conciencia, porque son compatibles con los más avanzados enfoques de la neurociencia de hoy. En el otro, Kandel recomienda que el Psicoanálisis ("la teoría más coherente e intelectualmente satisfactoria acerca de la mente humana") vaya más allá de las réplicas a los cuestionamientos hostiles que recibe. Pues bien, en las secciones anteriores se ha tratado de mostrar que la Teoría de redes relacionales explica cómo un acto fallido (y aun un relato de un sueño) funcionan como reveladores del Sistema lingüístico y el Sistema cognitivo general. En esta sección, se tratará de mostrar que la Teoría de redes relacionales tiene plausibilidad neurológica.

La teoría propuesta por Lamb se llama Neurocognitiva, porque por medio de este término (que visiblemente incluye el componente *neuro*) se busca destacar el siguiente conjunto de factores:

- (a) la teoría busca la plausibilidad neurológica;
- (b) el sistema lingüístico de una persona, gracias al cual habla y entiende el habla

de los otros, está en la corteza cerebral de esa persona;

- (c) el objeto de estudio es el sistema interno de cualquier individuo concreto;
- (d) es necesario no confundir esta Teoría con los enfoques que se llaman "cognitivos" y se basan en la hipótesis de almacenamiento de objetos.

La Lingüística neurocognitiva parece plausible en términos neurológicos, porque sus hipótesis manifiestan compatibilidad con la evidencia provista por las neurociencias, las cuales muestran, que la corteza cerebral es una red de relaciones y que el aprendizaje consiste en el fortalecimiento de las conexiones. Los procesos básicos involucrados en la producción y comprensión de textos funcionan directamente en la red como "patrones de activación que recorren los senderos formados por las líneas y los nodos." (Lamb 2005, p. 157) La información lingüística no se representa en ninguna clase de símbolos, sino que está en los nodos y las conexiones.

Hay una buena cantidad y variedad de evidencia empírica a favor de las hipótesis de la lingüística neurocognitiva. Sin embargo, no hay evidencia experimental directa debido a varias razones:

Las neuroimágenes que ofrecen los Electroencefalogramas o las Resonancias magnéticas funcionales son muy generales, como para obtener información a escala microscópica (Cherchi, 2000).

Los experimentos con tejido cerebral de animales vivos no se hacen con humanos por razones éticas muy obvias.

Los experimentos con tejido cerebral de animales vivos permiten observaciones directas de la percepción visual, auditiva y somatosensorial (Hubel y Wiesel 1962, 1968, 1977; Mountcastle 1997, 1998). Pero los monos o los

gatos no ejecutan un procesamiento lingüístico comparable al de los seres humanos.

Así y todo, a pesar de estas limitaciones, hay una buena cantidad y variedad de evidencia indirecta a favor de las hipótesis de las redes relacionales. Por ejemplo, Hubel y Wiesel (1962) descubrieron que la percepción visual de los gatos y los monos funciona de la forma que lo predice la Teoría de redes relacionales, y que los nodos de la corteza visual se implementan como columnas corticales. "Los nodos se organizan en una red jerárquica, donde cada nivel sucesivo integra los aspectos del nivel siguiente y envía activación a los niveles más altos." (Lamb 2005, p. 168).

El eminente neurocientífico Vernon Mountcastle ha señalado que "la minicolumna cortical es la unidad de procesamiento más pequeña de la corteza cerebral" (1998, p. 165) y también propone que "todos los estudios celulares efectuados con la corteza auditiva de gatos y monos proveen evidencia directa de la organización en columnas de la corteza cerebral." (1998, p. 181).

En efecto, la corteza cerebral se organiza como un mosaico de columnas corticales. Cada columna cortical, es decir, cada unidad básica de procesamiento en la corteza cerebral consiste en un manojo de varias minicolumnas cuyo tamaño está entre el de la minicolumna y la maxicolumna (un racimo de unas 100 minicolumnas). Téngase en cuenta que el diámetro de una minicolumna cortical tiene alrededor de 50 micrones (y que un micrón es la milésima parte de un milímetro).

La especificidad de modalidad es una característica definitoria de la corteza somatosensorial. Un experimento de regeneración de nervios en un mono brinda evidencia a favor de la organización en columnas de la corteza somatosensorial y permite estimar que la minicolumna cortical es el elemento identificable

más pequeño. Un microelectrodo de registro se pasa de forma casi paralela a la superficie pial de la corteza somatosensorial, a través de una región de neuronas con las mismas propiedades de modalidad. Las neuronas en las minicolumnas adyacentes se relacionan con campos receptivos periféricos adyacentes y superpuestos. El resultado es que las transiciones entre minicolumnas pasan inadvertidas. En una etapa siguiente del experimento, los resultados obtenidos con el mismo animal después del corte y la sutura del nervio medial contralateral muestran una desviación de los haces de fibras nerviosas en regeneración que en esta etapa enervan la piel sin pelo de la mano. Movimientos repentinos de los lugares de los campos receptivos se dan en intervalos de 50-60 micrones. Este resultado pone de manifiesto las minicolumnas y su tamaño transversal (Mountcastle 1998, p. 173).

Ahora bien, la percepción del habla es un proceso de alto nivel en la corteza del cerebro humano. Por ello, la Lingüística neurocognitiva propone la siguiente extrapolación: Cada nexión del Sistema lingüístico de una persona se implementa en su cerebro como una columna cortical. Cada nexión/columna cortical tiene una función altamente específica, por ejemplo, habrá una que permita el procesamiento de lo que externamente podemos representar como la palabra gato: Debe haber grupos de neuronas encargadas del procesamiento de la información léxica. Considérese la evidencia de cómo la circunvolución angular participa en el procesamiento léxico: Personas con daños en esta área sufren una manifiesta pérdida de muchas conexiones léxicas. El síntoma más notable es la anomia, el impedimento para nombrar. Los pacientes que sufren anomia no pueden nombrar objetos ni señalar un objeto al oír su nombre, aun cuando el reconocimiento fonológico no se ha visto dañado (Benson y Ardila 1996, pp. 157-158).

Llegamos aquí a un punto fundamental: La Teoría de redes relacionales establece, antes de evaluar su implementación neurológica, que los nodos y las conexiones tienen las siguientes características (Lamb 2005, p. 170):

- (a) Las conexiones tienen fuerza y grados de activación variables.
- (b) Las conexiones se fortalecen por medio del uso exitoso.
- (c) Las conexiones con una fuerza dada tienen grados de activación variable.
- (d) Las conexiones tienen umbrales de activación variables.
- (e) El umbral de una conexión puede variar a lo largo del tiempo.
- (f) Las conexiones son de dos tipos: de excitación e inhibitorias.
- (g) Las conexiones de excitación son bidireccionales, se realimentan prospectiva y retrospectivamente.
- (h) Las conexiones de excitación pueden ser locales o distantes.
- (i) Las conexiones inhibitorias son únicamente locales.
- (j) Las conexiones inhibitorias se conectan a un nodo o a una línea.
- (k) En las etapas tempranas (anteriores al aprendizaje propiamente dicho) la mayor parte de las conexiones no están aún establecidas (están "latentes").
- (l) Algunas conexiones tienen que incluir un elemento de espera para permitir la aparición ordenada de los elementos de una secuencia, por ejemplo las sílabas de una palabra.

Las propiedades de la red (a)-(l) están determinadas por consideraciones lingüísticas, no neurológicas: Se necesitan para caracterizar los datos y los procesos lingüísticos, aun los

del aprendizaje. Por ello, las características enunciadas son predicciones de la teoría lingüística, acerca de qué debe haber en el cerebro en el caso de que la Teoría sea verdadera. En otras palabras, la teoría de redes relacionales presenta la hipótesis de que las conexiones y las conexiones tienen un conjunto de características n , y confirma que esas características n son también las características de las columnas corticales y las conexiones neuronales.

En efecto, la evidencia neurológica muestra que las columnas corticales y sus interconexiones tienen todas y cada una de las propiedades (a)-(l). Por ejemplo, el elemento de espera con signo en la propiedad (l) se implementa por medio de fibras del axón que se ramifican desde los axones de las neuronas piramidales dentro de una columna y se conectan verticalmente con otras células de la columna. Desde la capa VI de la corteza, estas células se proyectan de forma ascendente, y desde las capas más altas, descendente. Esta activación circulante entre las células piramidales de la columna mantiene viva la activación, hasta que es apagada por las neuronas inhibitorias con axones extendidos verticalmente dentro de la misma columna: Estas neuronas inhibitorias son las células-canastas dobles (Lamb 2005, p. 171).

Por otra parte, el Test de la capacidad permite estimar los números de conexiones que necesita el modelo de redes y los compara con los números de columnas corticales que puede haber en un cerebro individual. Parece que hay una disponibilidad muy grande de conexiones/columnas corticales en los lugares adecuados suficientes para una persona lo largo de toda su vida. A partir de los datos provistos por la afasiología, es razonable mantener la hipótesis de que el área de la percepción fonológica se sitúa en el Área de Wernicke. Esta Área requiere de suficientes conexiones para representar toda la información fonológica que puede llegar a necesitar una persona en toda su vida, esto es,

fonemas, sílabas, palabras fonológicas, frases fonológicas fijas, y en tantas lenguas diferentes como esa persona tenga la capacidad de aprender a hablar con fluidez. Una estimación generosa sería 50.000 nexiones/columnas por lengua. Si multiplicamos ese número por 20 (para el caso de un políglota fenomenal), se requeriría 1.000.000 de nexiones.

Para contrastar esta hipótesis, se hace necesario estimar el número de columnas corticales en el área de Wernicke. En un individuo típico, esta área incluye la parte posterior de la circunvolución temporal superior y se extiende también hacia la circunvolución temporal media (la sección posterior del área 22 de Brodmann). La superficie aproximada en un individuo típico es de entre 15 y 20 cm². La densidad de neuronas es de 80.000 a 100.000 por milímetro cuadrado de superficie cortical, y cada columna cortical está integrada por unas 100 neuronas. Estos números gruesos dan un rango que va desde 1.200.000 columnas (en un área de 15cm² con 80.000 columnas por cm²) hasta 2.000.000 de columnas (en un área de 20cm² con 100.000 columnas por cm²). Acordemos que, en el área de Wernicke, puede haber de 1,2 a 2 millones de nexiones/columnas corticales, unas cuantas más nexiones latentes que el millón que necesitaría un políglota extraordinario y un número inmensamente mayor que el de las nexiones/columnas que necesitaría un hablante monolingüe o bilingüe 'normal'. La hipótesis de la disponibilidad cuantitativa estaría así confirmada.

Podría sugerirse que la neurona individual es la depositaria de información, por ejemplo, de los rasgos fonológicos. En el área de Wernicke hay un número tan alto de neuronas que en principio bastaría para todo el almacenamiento. Sin embargo, quedan muchas cosas en el aire con esta explicación. Por ejemplo, algunas de estas neuronas están en capas superiores y otras en inferiores, y ambos grupos manifiestan

diferentes tipos de conectividad (algunas son de excitación, mientras que otras son inhibitorias, por ejemplo). Finalmente, y al igual que en el caso de la columna cortical, no hay una teoría que sea capaz de mostrar cómo una neurona pueda usarse para guardar información.

Sobre la base de las consideraciones previas puede ahora proponerse el argumento de la plausibilidad neurológica de las redes relacionales:

- Las nexiones de las redes relacionales se implementan como columnas corticales.
- Las conexiones de las redes relacionales se implementan como fibras y conexiones neuronales.
- Las columnas corticales y las fibras neuronales integran conexiones corticales reales.
- Por lo tanto, las redes relacionales representan conexiones corticales reales.

En conclusión, si la información representada en las Figuras 2 y 3 tiene plausibilidad neurológica, entonces pueden tener la misma plausibilidad las hipótesis sobre los actos fallidos y las interpretaciones de los relatos de sueños.

Conclusiones

Espero que la argumentación desarrollada a lo largo de este trabajo sirva para justificar las siguientes conclusiones.

1. Los actos fallidos revelan información muy valiosa sobre (alguna parte) de la estructura del Sistema lingüístico de una persona. Esto también vale para los juegos de palabras no buscados y los enunciados que reelaboran sueños.
2. Las Redes relacionales son plausibles en términos neurológicos, porque los nodos/las nexiones se implementan como columnas

corticales y las conexiones se implementan como conexiones neuronales. Esto revela, que la representación del pensamiento o el significado inconsciente (que se conecta con nodos léxicos y fonológicos) puede ser compatible con lo que se sabe del cerebro humano, gracias a las Neurociencias.

3. Los significados o pensamientos inconscientes son fenómenos neurocognitivos concretos. Sin embargo, que dichos pensamientos o significados sean fenómenos concretos no implica que requieran una localización específica en el cerebro. Por ejemplo, los significados no intencionales e inconscientes de la Figura 2 (los que están en negro en el nivel Semántica) pueden interpretarse como funciones neurocognitivas circunstanciales, o incluso pasajeras, que se realizan por medio de estructuras lingüísticas más permanentes.
4. Las conclusiones de los tres puntos anteriores explican, cómo se ofrece respaldo empírico para la investigación psicoanalítica. En este sentido, se le está haciendo caso a la recomendación de Kandel citada en el epígrafe y al comienzo de la sección 5: el Psicoanálisis puede trascender las réplicas a los cuestionamientos más hostiles por medio del respaldo empírico que proveen la Lingüística y las Neurociencias.
5. Los actos fallidos, los juegos de palabras no buscados, la interpretación de significados "ocultos" en los sueños, son también parte de la comunicación humana, y por ello, pueden ser objeto de estudio lingüístico. Que no haya garantía para saber si hubo intención o no, o si la aparición de estos significados es el resultado de la interpretación de un analista, no son motivos para excluir estos significados. El significado de un texto no está depositado en el texto mismo, sino que se construye en la interpretación.
6. Por último, la propuesta que se ha esbozado en este trabajo resulta consistente con la vieja y conocida idea de la confirmación hipotético-deductiva. El esquema que aparece a continuación desarrolla este punto a partir del acto fallido del Presidente Bush.
 - Hipótesis, H: En un enunciado pueden evocarse significados "inconscientes", independientes de o aun incompatibles con la intención del hablante.
 - Hipótesis auxiliar, 1 A_1 : El sistema lingüístico de una persona es una red de relaciones donde se conectan nodos semánticos, léxico-gramaticales y fonológicos.
 - Hipótesis auxiliar, 2 A_2 : Los nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados.
 - Implicación contrastadora C: Se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush dijera *spank*.
 - Efecto esperable E: Los nodos para los significados 'inconscientes' manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).

El razonamiento que se ha efectuado para la confirmación es el siguiente:

Razonamiento que permite la confirmación de la Hipótesis H

 - **Premisa 1:** Si en un enunciado pueden evocarse significados "inconscientes", independientes de o aun incompatibles con la intención del hablante **y** el sistema lingüístico de una persona es una red

de relaciones donde se conectan nodos semánticos, léxico-gramaticales y fonológicos **y**, además, estos nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados, **entonces** si se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush emitiera *spank*, los nodos para los significados 'inconscientes' manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).

- **Premisa 2:** Se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush emitiera *spank*, **y** los nodos para los significados "inconscientes" manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).
- **Conclusión:** En un enunciado pueden evocarse significados "inconscientes", independientes de o aun incompatibles con la

intención del hablante, el sistema lingüístico de una persona es una red de relaciones donde se conectan nodos semánticos, léxico-gramaticales y fonológicos **y**, además, los nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados.

La forma del razonamiento anterior es la que se representa a continuación:

$$[H \cdot (A_1 \cdot A_2)] \supset (C \supset E)$$

$$C \cdot E$$

$$\therefore H \cdot (A_1 \cdot A_2)$$

Se trata de una forma de razonamiento inválida: Es una instancia de la falacia de afirmación del consecuente, esto es, el conocido (y también cuestionado) esquema lógico al que responde la confirmación indirecta de hipótesis.

En síntesis, la hipótesis sobre la presencia de significados inconscientes en los actos fallidos no sólo es contrastable sino que, además, puede confirmarse gracias a las hipótesis auxiliares que ofrece la Lingüística neurocognitiva. Si esto es verdadero, el Psicoanálisis habrá encontrado un argumento (más) para hacerle frente a los cuestionamientos hostiles que menciona Kandel.

Referencias Bibliográficas

- Austin, J. L. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós, Barcelona, 1988.
- Badouin de Courtenay, J. (1897). Statements of linguistic principles. En: E. Stankiewicz (1972) *A Badouin de Courtenay Anthology*. Indiana University Press, Bloomington. Pp. 213-215.
- Benson, D. F. y Ardila A. (1996). *Aphasia: A Clinical Perspective*. Oxford University Press. Nueva York y Oxford.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. George Allen and Unwin. Londres. 1970.
- Bunge, M. (2002). *Crisis y reconstrucción de la filosofía*. Gedisa. Barcelona.
- (2006). Psicoanálisis a un siglo de distancia. En: *100 Ideas. El libro para pensar y discutir en el café*. Sudamericana. Buenos Aires. Pp. 200-205.
- Bunge, M. y Ardila R. (2002). *Filosofía de la Psicología*. Siglo XXI. México.

- Cherchi, M. (2000). Investigation of the Brain under Non-pathological Conditions, Section 3 of *Challenges in the Investigation of Cerebral Function: Neuroanatomical Substrates of Language Processing*. LINCOM Europa, 2000 (19-28).
- Chomsky, N. (1986). *El conocimiento del lenguaje. Su naturaleza, origen y uso*. Alianza Madrid. 1989.
- (2005). Three Factors in Language Design. En: *Linguistic Inquiry*, Vol. 36, 1, 1-22.
- Damasio, A. (1999). *The Feeling of What Happens. Body and Emotion in the Making of Consciousness*, New York.
- Dascal, M. (1999a). Presentación, En: M. Dascal (ed.) (1999) *Filosofía del Lenguaje II. Pragmática*. Trotta. Madrid. Pp. 11-20.
- (1999b). La pragmática y las intenciones comunicativas, En: M. Dascal (ed.) (1999) *Filosofía del Lenguaje II, Pragmática*. Madrid: Trotta, pp. 21-51.
- Dell, G. (1979). "Slips of the mind", *LACUS Forum* 4: 69-74.
- Dell, Gary y Reich P. (1977) "A model of slips of the tongue". *LACUS Forum* 3, pp. 448-455.
- (1980a). "Slips of the tongue: the facts and the stratificational order", En: James Copeland y Phillip Davis (eds.) (1980) *Papers in Cognitive-Stratificational Linguistics*, Houston, Rice University, pp. 19-34.
- (1980b). "Toward a unified model of slips of the tongue", En: Victoria Fromkin. (ed.) (1980) *Errors in linguistic performance: Slips of the Tongue, Ear, Pen, and Hand*, New York: Academic Press, pp. 273-286.
- Eysenck, H. J. (1986). *Decadencia y caída del imperio freudiano*, Barcelona, Nuevo Arte Thor.
- Fernández Acevedo, G. (2005). *Causación mental y explicación psicológica: problemas contemporáneos en filosofía de la psicología*, Mar del Plata, Suárez.
- Geschwind, N. (1964). The development of the brain and the evolution of language. En: *Georgetown Roundtable on Languages and Linguistics*, 17, pp. 155-169.
- Geschwind, N. (1965). Disconnexion syndromes in animals and man. En: *Brain*, 88. Pp. 585-644.
- Grice, H. P. (1957). Meaning. En: *Philosophical Review*. 66. Pp. 377-388.
- (1967). Logic and conversation. En: D. J. LeVittin (ed.), *Foundations of cognitive psychology: Core readings*, Cambridge, MA: MIT Press, pp. 719-732.
- (1982). "Meaning revisited", in Neil Smith (ed.) *Mutual Knowledge*. Londres, Academic Press, pp. 223-43.
- Grünbaum, A. (1984). *The foundations of psychoanalysis: A philosophical critique*. University of California Press. Berkeley.
- Halliday, M. A. K. (1967-68). Notes on transitivity and theme in English. En: *Journal of Linguistics*, I: 3 (1), pp. 37-81; II: 3 (2), pp. 199-244; III: 4 (1), pp. 179-215.
- Halliday, M. A. K y C. M. Matthiessen (2004). *An Introduction to Functional Grammar*, Londres, Arnold.
- Hempel, C. G. (1945). "Studies in the Logic of Confirmation (I)", *Mind*, LIV, 213, pp. 1-26.
- Hjelmslev, L. (1943). *Prolegomena to a theory of language*, Madison: University of Wisconsin Press, 1961.
- Hubel, D. y Wiesel, T. N. (1962). Receptive fields, binocular interaction and functional architecture in the cat's visual cortex. En: *Journal of Physiology*, 160, pp. 106-54.
- (1968). Receptive fields and functional architecture of monkey striate cortex. En: *Journal of Physiology*, 195, pp. 215-243.
- (1977). Functional architecture of macaque monkey cortex. En: *Proceedings of the Royal Society of London*, 198, pp. 1-559.
- Kandel, E. (2005). *Psychiatry, Psychoanalysis, and the New Biology of Mind*, Washington D.C., American Psychiatric Publishing.
- Lamb, S. M. (1999). *Pathways of the Brain. The Neurocognitive Basis of Language*. Amsterdam, John Benjamins.

- (2002). Interpreting discourse. In: Sydney Lamb (2004), pp. 277-297.
- (2004) *Language and reality*, Londres y Nueva York, Continuum.
- (2005) Language and Brain: When experiments are unfeasible, you have to think harder. En: *Linguistics and the Human Sciences* 1: 151-178.
- (2006). Being realistic, being scientific. En: *LACUS Forum 32: Networks*, pp. 201-209.
- Mountcastle, V. (1997). The columnar organization of the neocortex. En: *Brain*, 120, pp. 701-722.
- (1998). The Columnar Organization of the Neocortex. In: *Perceptual Neuroscience: The Cerebral Cortex*, Cambridge (USA), Harvard University Press, pp. 165-203.
- Newton-Smith, W. H. (1981). *The Rationality of Science*, Londres, Routledge & Kegan Paul.
- Popper, K. (1934). *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1962.
- (1974). Karl Popper: Replies to My Critics. En: Paul Schilpp (ed.) *The Philosophy of Karl Popper*, vol. 2, Open Court, La Salle, pp. 963-1197.
- Quine, W. (1953). Dos dogmas del empirismo. En: L. M. Valdés Villanueva (comp.) (1999) *La búsqueda del significado*, Madrid, Tecnos, pp. 247-270.
- Reich, P. (1985). Unintended puns, *LACUS Forum* 11, pp. 314-322.
- Ricoeur, P. (1965). *Freud and philosophy: an essay on interpretation*, Book I *Problematic*, section 2: *The conflict of interpretations*, title *Interpretation as exercise of suspicion*.
- Saussure, F. de (1916). *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires: Losada, 1986.
- Searle, J. (1969). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Planeta-De Agostini, 1994.
- (1975a), Actos de habla indirectos. En: *Teorema*, VII/1, 1977, pp. 23-53.
- (1975b). A classification of illocutionary acts. En: *Language in Society*, 5, pp. 1-23.
- Skinner, B. (1956). Critique of Psychoanalytic Concepts and Theories. En: *Minnesota Studies*, 1, pp. 77-87.
- Sokal, A, y Bricmont, J. (1998). *Intellectual Impostures*, London: Profile Books.
- Sperber, D. y Wilson D. (1995). *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- (2002). Pragmatics, modularity and mind-reading. En: *Mind & Language*, 17, pp. 3-23.
- (2005). Pragmatics. En: *UCL Working Papers in Linguistics* 17, pp. 353-388.
- Von Eckardt, B. (1986). Grünbaum's challenge to Freud's logic of argumentation: A reconstruction and an addendum. En: *The Behavioral and Brain Sciences*, 9, pp. 262-263.
- Sweet, H. (1891). *A New English grammar (I): Introduction, phonology, accidence*, Oxford, Clarendon Press, 1968.
- Wernicke, C. (1885-86). Recent works on aphasia. En G. Eggert (1977) *Wernicke's Works on Aphasia*, La Haya, Mouton.

